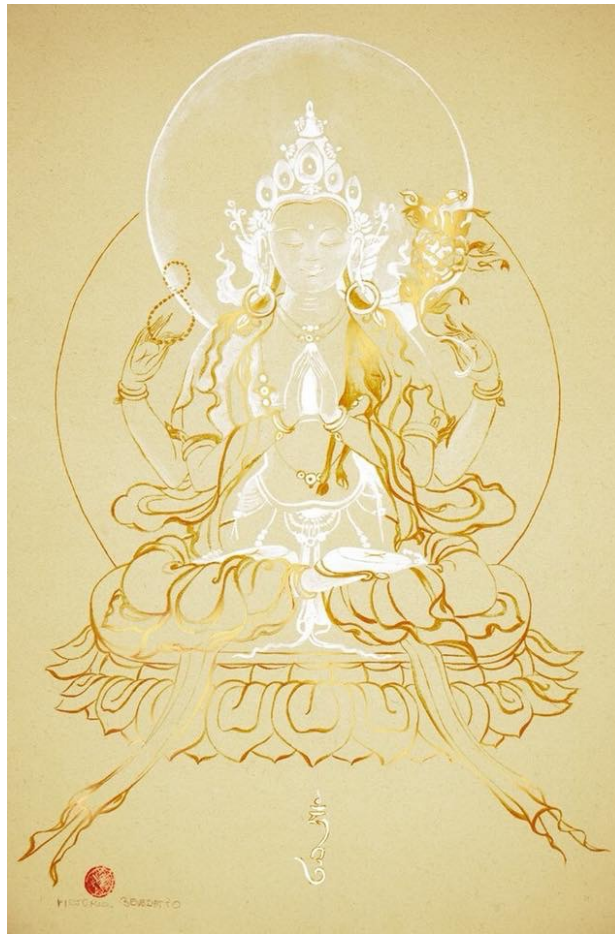


Om Mani Padme Hum



Om mani padme hum (ॐ मणि पद्मे हूँ), palabras que en sánscrito traducen "¡oh, la joya del loto!", y cuya pronunciación en español sería "om mani peme jum", es el mantra de Chenrezig, deidad budista de la Compasión. Es considerado por los monjes tibetanos uno de los mantras esenciales del budismo, pues en él se encuentran condensadas todas las enseñanzas de Buda, y, por ello mismo, es también uno de los mantras más conocidos en el mundo.

El mantra om mani padme hum se compone de seis sílabas.

Entendidas dentro de los principios de la filosofía budista, cada sílaba se proyecta en distintos niveles. Por un lado, evita las reencarnaciones dentro de los seis reinos de la existencia cíclica: mundo de los devas, de los asuras, de los humanos, de los animales, de los espíritus hambrientos o pretas, y de los infiernos o Naraka; mientras que, por otro, cada sílaba purifica el cuerpo, el habla y la mente, y alude a cada uno de los aspectos que se desea transmutar: el orgullo y el ego, la envidia y la lujuria, la pasión y el deseo, la estupidez y el prejuicio, la pobreza y el afán de posesión, la agresividad y el odio. Por ello, cada sílaba remite a los seis pāramitās o virtudes trascendentales: la generosidad, la ética, la paciencia, la diligencia, la concentración y la sabiduría.

Cada sílaba, además, es de por sí un mantra que evoca el cuerpo, la palabra, la mente, las virtudes y las acciones de los Budas, para finalmente ligarse con las sabidurías esenciales: La Sabiduría Primordial del Espejo, Sabiduría Primordial de la Ecuanimidad, Sabiduría Primordial del Discernimiento, Sabiduría Primordial que lo lleva todo a cabo, Sabiduría Primordial del Espacio Absoluto.